**SUSCRICION**

| | | |
|---|---|---|
| En la capital. | 4'50 ptas. | trimestre |
| Fuera de la capital. | 6 id. | id. |
| Ultramar, en oro | 15 id. | semestre |
| Idem un año en oro. | 25 id. | |
| Extranjero. | 7'50 id. | trimestre |

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.º

# LA LUCHA

**ANUNCIOS**

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cents. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Coumartin.

AÑO XXIX | *Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos* | Gerona miércoles 28 de Junio de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.797

## Crónica internacional

Al fin, después de fracasados intentos y de celebrar Mr. Loubet repetidas conferencias con los prohombres de la política francesa, Waldeck-Rosseau, el eminente jurisconsulto y discípulo de Ferry y de Gambetta, ha formado Ministerio, sacando á su país de la violenta y difícil situación en que ha vivido durante más de quince días desde que Mr. Dupuy presentó la dimisión del gabinete de que era presidente.

La crisis ha sido por demás laboriosa; mas para fortuna de Francia, al menos aparentemente, ha sido resuelta en forma que hace concebir grandes esperanzas respecto á la pronta y justa solución del peligroso asunto Dreyfus. La energía y rectitud que caracterizan á Mr. Waldeck-Rousseau y al ministro de la Guerra, general Gallifet, y la representación que en el nuevo gabinete tienen todos los partidos republicanos, desde el radical-socialista hasta el moderado, representados por el director de *La Lanterne* Mr. Millerand y por Juan Dupuy, respectivamente, son una garantía para la justicia y el órden, únicos que pueden sortear y vencer los riesgos por entre que vá á deslizarse muy en breve, cuando la revisión del proceso del ex-capitán Dreyfus se esté celebrando, el principio de autoridad.

He aquí como ha quedado constituido el Gobierno en quien tienen cifradas grandes esperanzas los franceses amantes del órden y de las instituciones republicanas.

Presidencia é Interior, Waldeck-Rosseau.—Hacienda, Caillax.—Negocios extranjeros, Descalse.—Guerra, Gallifet.—Marina, Lannessan.—Colonias, Decrais.—Justicia, Monis.—Comercio, Mellerand.—Instrucción pública, Leygues.—Obras públicas, Baudin.—Agricultura, Jean Dupuy.

Hoy el programa del nuevo Gobierno queda concretado á poner término al asunto Dreyfus con arreglo á justicia, y para que su delicada misión tenga los menos estorbos que sea posible, obrará en forma dictatorial, ó sea sin el concurso de las Cámaras, motivo por el que Mr. Loubet ha trabajado para que en él tengan representación todos los partidos republicanos, único medio de no despertar recelos y de que todas las fracciones políticas que tienen puesto en el Parlamento, excepción de la orleanista y la bonapartista, le presten su incondicional concurso en la peligrosa y difícil obra que constituye su programa.

Quiera Dios no se defrauden las esperanzas que con sobrados motivos tienen puestas en el nuevo Gobierno la mayor parte de los franceses.

* * *

Y continúa sin resolver el conflicto surgido entre la poderosa Inglaterra y la rica y pequeña República del Transwaal, por cuyo motivo se sigue hablando de los preparativos de guerra que una y otra nación están realizando.

Aunque otra cosa digan algunos ministros británicos, tanto Inglaterra como el Transwaal prestan extraordinaria atención á los preparativos bélicos, como lo demuestra la actividad que existe en arsenales y parques, el traslado de unos puntos á otros de soldados y pertrechos y haber sido ordenada la incorporación á sus respectivos destinos á todos los jefes y oficiales del Ejército y de la Marina que disfrutaban licencia.

A pesar de todos estos síntomas de guerra y del lenguaje que usan una parte los políticos y de la prensa de ambos países, son muchos los que dudan—y entre ellos nos encontramos nosotros—lleguen á romperse las hostilidades. Estamos muy acostumbrados á las balandronadas británicas, y como en la presente ocasión se trata de habérselas con un pueblo verdaderamente diminuto, al que más de una vez ha humillado Inglaterra haciéndole transigir con sus egoismos, nada de particular tiene que esta fuerce la máquina y hasta que llegue á la declaración de guerra, para que su actitud produzca en el ánimo del Gobierno transwaalino el efecto que ella pretende; efecto que tendrá por consecuencia la satisfacción de las pretensiones inglesas, como sucedió en 1896, cuando por haber declarado la Gran Bretaña la guerra al Transwaal, este accedió á lo que aquella pretendía.

Nos hace admitir más esa creencia el hecho de haberse recordado mucho entre los políticos británicos lo ocurrido en 1896.

Hasta lord Chamberlain ha hablado de ello en la Cámara de los Comunes, hecho que no puede negarse y acusa la esperanza que el Gobierno de Saint-James tiene de ver retroceder al de Pretoria.

Aunque otra cosa parezca, y á pesar de que tanto Lorenzo Marquez, del cual disponen los ingleses por la inteligencia anglo-portuguesa que han cacareado no hace mucho ellos y los portugueses, como sus territorios del cabo había de dar á Inglaterra muchas facilidades para la invasión del Transwaal y el mantenimiento de un ejército en él, la guerra con que amenaza á los sub-africanos la acarrearía muchos perjuicios, algunos de trascendencia suma, pues un solo revés de importancia que sufriera sería motivo para que se la insurreccionaran los levantiscos súbditos que tiene en sus posesiones del Africa, esto aparte de que la atención de su Gobierno está embargada por el arreglo de sus diferencias con los malteses, por el asunto de los límites de la Guayana inglesa; hoy sometido á un tribunal de arbitraje reunido en París; por la cuestión del Extremo Oriente; por la insurrección que ha estallado en el Sur de la India británica, y por otros muchos quebraderos de cabeza que todos los dias le está proporcionando su nunca satisfecha fiebre colonial.

En resúmen: que á Inglaterra, aunque saliera vencedora, no la conviene sostener hoy una guerra, y por esta razón no la tendrá con la pequeña República sub-africana.

*Ch. Bophex.*

Madrid 25 de junio de 1899.

## REVISTA PARISIENSE

Desde la famosa guerra de la dos rosas, las flores han mezclado sus perfumes á los vapores de toda efervecencia política simbolizando una idea, indicando una doctrina ó representando un partido.

Durante los pasados tumultos de Paris, el clavel blanco ha sido el distintivo de la nobleza de raza, la margarita roja sirvió de insignia á la democracia y las florecillas azules eran como el salvo conducto de los neutros.

¡Flores blancas, azules y encarnadas, precisamente los tres colores que forman la bandera francesa!

La flor de lis representa la Monarquía; la violeta fué como el emblema del Imperio francés; los orleanistas han adoptado la rosa de Francia y los partidarios del general Boulanger llevaban en los ojales un clavel rojo.

En Inglaterra existe la Liga de la *primevere*, florecilla que cuenta más de ochocientos mil partidarios políticos y que simboliza el partido conservador, del que fué jefe el célebre ministro Disraeli.

En España y las Américas latinas también hay una flor que tiene una legión de representados, la cual es como el umbral perfumado de la *primavera*: nos referimos á *los lilas.*

* * *

La gran semana de París acaba de terminar con sus carreras de caballos y sus corridas de políticos: un ministerio al hoyo y unos cuantos nobles á la cárcel.

Por un momento nos hemos podido hacer la ilusión de vivir en aquella época del terror, y por poco si la siniestra guillotina sale á presidir el *charivari* de los últimos diez días.

Y esos jaleitos que se nos traen los parisienses no alejan, ni mucho menos, á los extranjeros; antes por el contrario, tienen cierto encanto que les seduce y que les atrae hácia la gran Babel moderna.

La vida de París tranquila no tendría nada de alegre.

Eso no sería el París soñado, sin sus famosas cabalgatas, sin sus galoneados guardias republicanos y las atrevidas maniobras de sus casi elegantes polizontes.

Los gritos, las discusiones, las querellas la bastonazos... esa es la verdadera vida parisiense que distrae al extranjero, si acaso tiene tiempo de pensar en aburrirse.

El escenario cambia á cada paso: ayer era el señor Todo el mundo el que manifestaba en las calles; hoy es el mundo elegante, la juventud dorada la que nos regala con una sin par algarada.

Ninguna otra población nos pudiera dar espectáculos más variados y extraordinarios.

París es la villa incomparable, la única donde se ríe, se llora, se divierte y se vibra.

Aquí todos vibramos, hasta durmiendo.

* * *

La Exposición de 1900 será una serie contínua de maravillas que causarán el asombro del orbe entero.

Entre otras cosas que se anuncian, dícese que los propietarios de minas de oro del Colorado han decidido reunir, cada cual á prorrata de su fortuna, dos toneladas de oro puro.

Este oro será fundido en una inmensa pepita, cuyo valor será de dos millones de dollars.

Se le dará la forma del Pikes Peak, la famosa montaña del Colorado, y, una vez fundida, partirá para Nueva York desde donde será embarcada con destino á París, donde podremos admirarla durante la Exposición.

Esa papita será el verdadero becerro de oro de la sociedad humana.

* * *

Como contraste de las luchas en la calle, entre lo que llaman aquí los *aristo* y los demócráticos, merecen notarse las pretensiones de los burgueses para decorar sus salones con las altezas extranjeras que se hallan de paso por Paris.

No hay una *soirée* que se respete sin una princesa de sangre real en las listas de invitados, porque aquí donde se blasona de sencillez y democracia quedan aún muchos que se arrodillan ante los títulos y los enmohecidos pergaminos.

Es de gran tono que don Fulano de Tal, antiguo tendero de comestibles, hoy millonario á costa de sus clientes, pueda codearse con un rey destronado ó un príncipe tronado y que sus nombres figuren en las Revistas de salones del *Figaro* ó del *Gaulois*, lejos de la rúbrica Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Como en Francia no existe Casa real, se dedican los burgueses á perseguir las testas coronadas que hacen un alto en Paris de paso para Niza ó Dinart y á las grandes duquesas que sólo esperan el gran premio para trasladarse á Cannes ó á Biarritz.

Los ricachones, hechos de pronto, se consideran reyes del Paris elegante y ridículamente saben doblar su espina dorsal en zalemas y reverencias.

Esto es una locura para un pais tan democrático.

Los invitados se hacen condes como por encanto, las noblezas del catorce de Julio saben encontrar sus títulos en una portería ó en un taller de modistas, cúbrense de blasones y de cintajos y allá van, en plena historia, gritando muy alto su horror á la nobleza, pero besando la cola de los nobles.

Los interesados pierden la noción de las gentes y de las conveniencias y esos tipos, más propios de la edad media, se llaman republicanos y viven en República.

Son los verdaderos burgueses.

* * *

Muy en breve ninguna elegante habrá dejado de hacer sus preparativos para sus excursiones veraniegas.

Los trajes que más usarán en las playas y en las estaciones balnearias serán los de forma sastre de colores pálidos y hechos de seda ó del pañete llamado piel de cisne.

También se usará mucho el piqué, blanco y sin adornos de color.

Los sombreros, no se contentan este año con ir adornados de flores, sino que reclaman para sí mariposas y pajarillos, sobre todo el ave del Paraíso.

Todo vá mezclado: hierbas, frutas, flores, é insectos, todo ello con gusto y arte, verdaderamente parisienses.

Las sombrillas son verdaderos juguetes de tafetán claro, rayadas de terciopelo ó adornadas con encaje ingles ó entredoses hechos en la misma tela de la sombrilla. Los mangos caprichosísimos.

De abanicos nada digo, porque la parisiense no lo usa ni sabe usarlo con gracia.

Los abanicos aquí son más bien piezas de museo que otra cosa.

Baste decir que grandes *demi-mondaines* de alto conturno, llevan como si algo valiera los abanicos que venden á veinte céntimos en España cuando se vá á los toros.

*Antonio Ambroa.*

Paris 25 junio de 1899.

## DE TODAS PARTES

Entre los meteorólogos está á la órden del dia la cuestion de si existe relacion alguna entre la frecuencia con que las tormentas se producen sobre una ciudad y la cantidad de humo que la atmósfera de dicha ciudad contiene. Además de la cuestion higiénica, podrian deducirse del asunto consecuencias muy interesantes bajo el punto de vista de la *fumoridad* de los hogares.

El Sr. Kasner, de Berlin, continuando las observaciones de Arrhenius y Ekholm, acaba de publicar cifras muy instructivas referentes á la periodicidad de las tormentas.

Estudiando las principales ciudades industriales á cuya atmósfera lanzan sin cesar penachos de humo multitud de hornos de combustion, observa el autor que la frecuencia de las tormentas urbanas, ó su probabilidad, va creciendo en general del martes al sábado de cada semana. Las observaciones hechas durante dos periodos en Berlin, de 1830 á 1810 y de 1848 á 1891, arrojan un máximum de tormentas en sábado y un mínimum en domingo. Otras ciudades, Aix la-Chapelle, por ejemplo, han dado idéntico resultado. De estas estadísticas se deduce fundamento suficiente para sospechar que las variaciones de la electricidad atmosférica están relacionadas con la cantidad de humo lanzada á la atmósfera.

## PROTESTAS Y TUMULTOS

Ya presumíamos que los nuevos presupuestos levantarían gran polvoreda en toda la península, pero no creímos que la cosa tomara tal cariz y se llegara á donde ha llegado, pues nuestra sufrida nación ha venido siempre dando ejemplo de extraordinaria cordura protestando siempre en forma mesurada de los desaciertos de nuestros gobernantes.

España tiene perfecto derecho á protestar de las nuevas cargas que se le impo-

néo, después de la triste decadencia, ó mejor dicho ruina en que se halla, pero sún que unimos nuestra protesta á la general del país, recomendamos una vez más las manifestaciones pacíficas y persuasivas, único medio de evitar represalias y perturbaciones, que en la mayoría de los casos pagan, como vulgarmente decimos, justos por pecadores.

Las noticias que comunican los corresponsales de varias provincias de España no pueden ser más graves.

En Zaragoza, con motivo de las protestas contra los impuestos, un numeroso grupo que la policía intentó disolver, se revolvió contra los agentes, entablándose una lucha de la que resultaron bastantes heridos, cerrándose todas las tiendas, incluso las boticas y los estancos, parándose las fábricas y talleres.

La manifestación se dirigió al Gobierno civil en donde pretendió entrar, pero la policía lo impidió.

Algunos individuos asaltaron la Diputación y arrojaron á la plaza varios documentos y muebles que la muchedumbre quemó en medio de gran vocerío.

El gobernador civil salió á la plaza escoltado por varias parejas de á caballo de la Guardia civil.

Un individuo llegó hasta muy cerca del gobernador, y sacando una navaja trató de asestar una puñalada á la primera autoridad civil.

Un delegado de policía se interpuso, recibiendo el navajazo en una mano, la cual quedó casi separada del brazo.

Entre la policía y los revoltosos hubo lucha, repartiéndose muchos palos y sablazos.

Intervino la Guardia civil, y entonces se entabló una nueva refriega, de la cual resultaron doce heridos de más ó menos gravedad.

También se oyeron algunos disparos de arma de fuego.

Un Guardia civil falleció de resultas de las heridas que recibió.

En esto empezó á circular la noticia de que los jesuítas habían degollado á un niño y la manifestación se dirigió al palacio que los jesuítas poseen á la entrada del paseo de Torrero, á orillas del río Huerva, queriendo asaltar el edificio, pero la Guardia civil la rechazó.

El general Borbón que pasaba en un coche, fué rodeado por la muchedumbre y apaleado.

En vista del desarrollo que tomaban los sucesos, se celebró Junta de autoridades, conviniéndose en que la autoridad civil resignase el mando en la militar, proclamándose seguidamente la ley marcial.

En Valencia el cierre fué general.

La manifestación de protesta resultaba unánime y séria, cuando empezaron á formarse numerosos grupos, que empezaron á dar gritos y se dirigieron al matadero, que era el único establecimiento en que se trabajaba.

Apareció la Guardia civil y fué silbada por la muchedumbre, viéndose precisada á dar una carga, de la que resultaron varios heridos y contusos.

Se han tomado grandes precauciones.

De Madrid, Granada, Sevilla, Málaga, Palencia, Teruel, Murcia y otras capitales recíbense iguales noticias, habiendo sido declarado en algunas de ellas el estado de sitio.

Dios quiera protegernos y evitar nuevos lutos á nuestra desgraciada patria, sobre la cual caen desde hace muchos años todas las desdichas.

## LOS PRISIONEROS ESPAÑOLES

La iniciativa oficial y la particular se ocupan, con interés verdaderamente patriótico, de llegar al perfecto conocimiento de las personas prisioneras de los tagalos, con objeto de determinarlas con toda exactitud y poder, de esta manera, gestionar su libertad con bases más sólidas.

La iniciativa oficial se ve en la *Gaceta* del 23, que publica una circular de la Subsecretaría del Ministerio de la Gobernación dirigida á los Gobernadores, y ordenándoles que encarguen á los Alcaldes la publicación de edictos excitando á todos los vecinos á que concurran á una información que se manda practicar, contribuyendo con sus noticias á determinar con exactitud quiénes de sus convecinos pueda considerarse racionalmente que se hallen pri-ioneros; que igual excitación hagan á las demás autoridades locales, recabando los datos oficiales de éstas, de los curas párrocos y comandantes de puestos de la Guardia civil, y que el resultado de investigación lo determinen en estados ú hojas individuales.

## UNA FIESTA

Expléndida bajo todos conceptos resultó la celebrada antes de anoche en obsequio del teniente general don Juan Salcedo, en la casa de don José de Pastors.

Imposible es describir la animación que durante toda la noche reinó, así como detallar el lujo y gusto artístico que presentaban los hermosos y ricos salones de tan señorial morada, exhuberantes de luz y perfumados por el ambiente embriagador de preciosas flores, en torno de las cuales y formando caprichosos grupos veíanse lindísimas mujeres semejando las más bellas mariposas.

Tarea difícil es también reseñar el extraordinario número de personas que asaltaron la casa de Pastors, pero aún á riesgo de cometer alguna omisión, cosa que sentiríamos muy de veras, recordamos del sexo bello á las señoras de Rigau, Salellas, Batlle, Perez Clemente, Eulate, Grahit, Piferrer, Monsalvatje, Carreras, Veray y Balari y á las señoritas Careaga (Conchita), Trinchería (Conchita), Balari (María y Aurora), García (Valeriana), Piferrer (Rosita), Grahit (Conchita y Lola), Rigau (Conchita), Salvá (Margarita), Monsalvatje (Carmen), Veray (Lola) y Carmen Bacca.

El sexo fuerte estaba representado por los señores Eulate, Ciurana, Salcedo (don Leopoldo), Grahit (don Emilio), Ramiro, Perez Xifre (don José), Audouart, Foxá (don Luis), Salellas, Lliurella (don Pedro), Batlle, Berenguer, Romero Cuenca, Adroher, Del Río, Espuñes, Jimenez, Martell, Balari, Veray (don Jaime y don Joaquín), García, Rigau, Símon, Morlius, Viñas y Jaumeandreu.

Del elemento militar vimos al general señor Perez Clemente, al comandante de Estado Mayor señor Zuroaga, á los oficiales de Artillería señores Alemany (don Manuel) y Trompeta; á los jefes de Infantería señores Torres; Alemany (don Enrique) y Capapé y á los oficiales señores Gonzalez San Germán, Billón, Telo, Fernandez, Liñan, Vilá, Duarte, Allué, Cabrera, Lamera, Gonzalez (Vicente), Gimenez y al músico mayor señor Zamarra.

A los acordes de inspirados bailes, ejecutados con maestría por el notable quinteto compuesto de los maestros Vidal, Oliva, Serra, Sobrequés y Saló, entregóse á la danza la distinguida concurrencia, ofreciendo un nuevo cuadro deslumbrador los suntuosos salones de la histórica y noble casa de Pastors.

A reiteradas instancias del sexo bello, secundado con entusiasmo por el fuerte cantaron, acompañadas al piano por el maestro señor Oliva, las señoritas de Pastors «Il Baccio» y «La fiesta de San Antón»; la de Careaga el «Ave María» de Luzzi y la de Salvá el «Non é ver», siendo objeto de calurosos aplausos.

Los invitados fueron obsequiados con un expléndido *lunch*.

Hicieron los honores de la casa con la distinción que es en ellas proverbial la hermosa señorita Pepita de Pastors y las distinguidas señoras de Símon y viudas de Careaga y Rigau.

El dueño de la casa, señor de Pastors, se multiplicó obsequiando á los concurrentes y para todos tuvo frases galantes al igual que el ilustre general Salcedo.

En resúmen. Una fiesta hermosa y muchos deseos de que se repita.

La brillante música del regimiento de Guipúzcoa tomó parte en la fiesta tocando escogidas piezas.

No terminaremos esta reseña sin enviar al señor de Pastors la expresión de nuestro agradecimiento por las múltiples atenciones que tuvo con los periodistas.

J.

## DOS TELEGRAMAS

I

Las aguas del puerto de Tolón estaban tranquilas y abrillantadas por el ardiente mes de julio.

Los buques de guerra allí surtos parecían descansar de las fatigas de sus largos viajes. Sin embargo, uno de ellos lanzaba por sus dos chimeneas densas bocanadas de humo.

Era el crucero «Condé», que esperaba la orden de partida.

El comandante, Juan de Rosveguen, se paseaba por el puente, en compañía de su mujer, que había ido á despedirlo.

Llegó, por fin, el instante de la salida. El oficial se puso pálido; pero no escuchaba mas que la voz del deber, acompañó á su esposa á una barca y volvió á subir al crucero.

El buque comenzó á moverse, pasó majestuosamente por delante de la Torre, dobló el cabo Cepet y entró en alta mar.

En aquel momento, el comandante Rosveguen pudo entregarse por completo á la tristeza que embargaba su espíritu.

La separación era cruel, pues debían transcurrir tres años para el regreso del «Condé» á Francia. Al tener noticia de su nombramiento para el mando del crucero, con la misión de ir á los mares de China, el comandante agradeció en estremo la elección del ministro. Pero en el momento en que se recibía la orden de partida para tan largo viaje, madame de Rosveguen estaba en cinta y próxima á dar luz. Una semana mas y el marido hubiera podido estar al lado de su esposa durante la crisis que iba á experimentar. Pero era imposible aplazar la salida del buque, y no había mas remedio que acatar las órdenes del Gobierno.

Las exigencias de su carrera no permitían al marino abrazar á su hijo, sino cuando éste tuviese tres años.

III

En Aden recibió Rosveguen un telegrama de Francia, de que su mujer había dado á luz un precioso y robusto niño.

El comandante notificó lleno de alegría la grata nueva á los oficiales y los invitó á su mesa para celebrar el fausto acontecimiento. Además, llamó aparte al capitán Labassy, segundo del buque y le dijo que levantaba todos los castigos impuestos á bordo del crucero.

Después se encerró en su camarote y escribió una larguísima carta á su esposa, de la que por desdicha estaba tan lejos.

Cuando hubo terminado su correspondencia, eran cerca de las cinco. Mister de Rosveguen llamó á un marinero, al que envió á tierra con la carta y entró en la cámara, donde le esperaban los oficiales reunidos.

—Señores—les dijo, estrechándoles la mano—el «Conde» no se hará á la mar hasta las siete, porque no quiero que nadie trabaje mientras dure la comida á que he tenido el honor de invitar á ustedes.

Durante la fiesta reinó la más completa alegría y menudearon los brindis en honor del comandante, de su esposa y del recién nacido.

En el momento en que la oficialidad se levantaba de la mesa, el marinero que había ido á tierra entregó un telegrama al capitán Labassy.

—¿Un telegrama para mí?—dijo éste.—¿Que será!

El oficial rasgó el sobre y palideció al leer las primeras líneas del despacho.

El comandante del crucero se acercó al capitán.

—¿Alguna mala noticia?—le preguntó.

—Dispénseme usted la indiscreción. Pero pone usted muy mala cara.

—Con efecto, mi comandante, he recibido una mala noticia—exclamó el segundo de á bordo, procurando dominar su emoción;—pero no se alarme usted, pues solo se trata de la pérdida de un pleito que me perjudica bastante en mis intereses.

III

Los oficiales se habían despedido ya de su jefe, y únicamente quedaban en la Cámara éste y el capitán Labassy.

—Amigo mio—dijo el comandante á su segundo—supongo que tendrá usted necesidad de bajar á tierra para contestar al telegrama que acaba usted de recibir. Coja usted un bote, y le esperaré á usted para dar la orden de partida.

—No mi comandante—contestó el capitán Labassy con voz entrecortada; no necesito ir á tierra para nada. Perdóneme usted si he mentido; pero la mala noticia no tiene nada que ver conmigo. Hace un momento, en plena fiesta y delante de los oficiales, no he querido participar á usted una cosa horrible, espantosa.

—¿A mí? ¡Me asusta usted, capitán!

—Procure usted armarse de valor, mi comandante. Es usted buen cristiano y hombre de fé y de ánimo sereno.

—¡Hable usted, por Dios!—¿Ha ocurrido alguna desgracia á mi familia? Enséñeme usted el telegrama.

—Ahí lo tiene usted, mi comandante.

Mr. de Rosveguen se apoderó precipitadamente del despacho que le tendía el capitán, lo desdobló con manos temblorosas y leyó las siguientes líneas:

«La señora de Rosveguen ha fallecido á consecuencia de una fiebre puerperal. Su sufrimiento ha durado pocas horas. Comunique usted al comandante tan terrible nueva.»

El capitán Labassy recibió en sus brazos á su jefe, que había perdido el sentido.

IV

No obstante lo ocurrido, al cabo de una hora el comandante estaba en el puente, con el rostro impasible y sin que la tripulación pudiese traslucir siquiera el profundo dolor que en aquel instante embargaba el atribulado espíritu del marino.

Rosveguen daba órdenes para que el crucero se pusiese en marcha y se alejára más y más de su adorada mujer.

*Leon Michaud.*

## Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY

### ALMUERZO

Tortilla de hierbas.—Sardinas esparrilladas.—Queso.—Postres.

### COMIDA

Sopa de pan con queso.—Anguila á la diplomática.—Manjar blanco.—Flan.—Postres

**Sardinas esparrilladas.**—Sin lavarlas, pero bien limpias con un paño, se esparrillan las sardinas quitándoles el pellejo con los dedos, como quien se quita un guante.

**Anguila á la diplomática.**—Limpia y vaciada la anguila, se pone en una cacerola con vino blanco y agua en igual cantidad, ruedas de cebolla, sal y pimienta. Se cubre con un papel y se pone al fuego. Luego que haya terminado la coción se sirve con una salsa hecha con nata y caldo de cangrejos.

*(Prohibida la reproducción).*

## NOTICIAS

—Ayer al mediodía llegó á esta ciudad un escuadrón del regimiento de Triviño, destinado á prestar guarnición en la ciudad de Figueras.

—Ayer mañana en el primer tren correo salió para Barcelona y Zaragoza el teniente general don Juan Salcedo y Mantilla de los Ríos, acompañado de su hijo don Leopoldo y de su ayudante de campo el comandante don José Capapé.

Despidieron al ilustre viajero el general señor Perez Clemente, buen número de jefes y oficiales y muchos amigos.

Deseamos á nuestro respetable amigo y á sus acompañantes un feliz viaje.

—Los días 29 y 30 del corriente la sociedad de los Pescadores de la villa de Rosas, celebrará funciones religiosas, conciertos y sardanas, para todo lo cual ha contratado la orquesta Antigua Pep de Figueras, que está contratada también para los días 1 y 2 del próximo julio en el pueblo de Castella para la inauguración de la sociedad coral y fiestas de las Pobardesas, que se celebrará el día 9 en el pueblo de Borrasá.

—Por el Ministerio de Fomento se ha autorizado á los directores de los Institutos de segunda enseñanza para admitir á exámen de ingreso en la segunda enseñanza durante el mes actual á los alumnos que lo soliciten de su autoridad, en el caso de que las causas alegadas justifiquen la necesidad de la petición, entendiéndose que

dicho exámen, por su carácter de anticipo del de septiembre, no da derecho á otro segundo de quedar suspenso el examinado, y siempre que los alumnos á quienes corresponda esta soberana disposición prueben haber cumplido los diez años, ó cumplirlos antes del 1.° de octubre próximo venidero los que hagan matrícula ordinaria, y de 1.° de noviembre siguiente los que se matriculen en el plazo de la extraordinaria.

—Los automóviles de Figueras á Rosas, aunque hacen el trayecto diariamente, no se han inaugurado aun oficialmente, esperando para ello el alta que tienen solicitada para dedicarse a explotar el negocio que se proponen.

—En los días 28, 29 y 30 del corriente celebra á su renombrada fiesta mayor la villa de Tossa. Con tal motivo, la importante sociedad de aquella villa «Casino Miramar» ha contratado para los conciertos y bailes, que dará en un elegante y espacioso entoldado, á la reputada «Orquesta Gató», de Barcelona. Tanto los conciertos como los bailables serán dirijidos por nuestro amigo particular el aplaudido maestro don Alberto Cotó.

—Doña Victoria Tapias, viuda de Domenech, vecina de Belvir, ha solicitado de la Jefatura de obras públicas mejorar el molino antiguo que en aquella población posee, tratando de deribar 80 litros de agua del río Segre por medio de una presa que pretende construir aguas abajo del río Carol.

—Ayer se reunieron en el salon de sesiones de nuestro Ayuntamiento varios médicos de este distrito con objeto de tratar de la creación de un montepio.

Como el número de los allí reunidos no era suficiente, parece que no se tomó ningun acuerdo.

—Es seguro que el nombramiento de alcalde de esta ciudad, recaerá en el abogado don Manuel Cataló.

—A una conocida señorita de esta población le fué hurtado el domingo último el reloj en la rambla de La Libertad.

—Dice *La Cerdanya* de Puigcerdá, que los ingenieros de la sociedad eléctrica de Bordeos M. Tricoche y Toubert, acompañados del notario Mister Trasterra, estuvieron hace pocos dias á visitar los estanques de las Bollosas, de Pradella y Negro, enclavados en el fondo de las montañas de Carlit, para estudiar el sistema de aprovechar aquel abundante caudal, con el que se trata de dar fuerza motriz á los tranvías eléctricos que han de recorrer el trayecto de Oleta hasta Bourg-Madame.

—Ayer noche, á las diez de la misma, debió reunirse en el despacho del señor alcalde la comision organizadora de la anunciada *Kermesse*, con objeto de señalar el dia en que esta tendrá lugar.

Como saben nuestros lectores, se publicará un extraordinario con el título de «Gerona en la Dehesa,» que de fijo llamará la atencion, destinándose el importe de la venta á beneficencia.

—Mañana, festividad de San Pedro, se celebrará en la iglesia del mismo nombre, un solemne oficio á las diez, en el que tomará parte la capilla de música de la Santa Iglesia Catedral.

Terminado el Evangelio, ocupará la cátedra del Espíritu Santo, un notable orador sagrado.

—En Navata se ha declarado un incendio en un pajar y cuadra del vecino de aquella población don Megin Maranl, el cual, despues de dos horas de continuos trabajos por parte del vecindario, logróse dominar el voráz elemento, evitando se propagase á otros edificios.

Por fortuna no ocurrió ninguna desgracia personal. El valor de las pérdidas es de unas 300 pesetas.

El edificio estaba asegurado.

—Las horas de salida de los trenes, desde la estación de ésta á San Feliu de Guixols, serán las siguientes desde el primero de julio próximo:

Por la mañana á las 7'14 y 9'10.

Por la tarde á las 12'20, 2'57 y 5'35.

De San Feliu llegarán á esta ciudad á las 6'26 y 8'28 mañana y 2'11, 4'11 y 7'36 tarde.

—El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* publica una Real orden fijando las fuerzas del ejército para el próximo año económico en 108.342 hombres.

—Otro de los distinguidos jefes que constituyen la Comisión del mapa militar que se halla en Puigcerdá, es el comandante de Estado mayor don Ignacio Despujol.

—En esta Alcaldía tendrá lugar hoy, á las once de la mañana y bajo la presidencia del alcalde señor Boxa y teniente señor Plá, en representación del Ayuntamiento la subasta para el arriendo del Teatro Principal por durante algunos años.

—Ha tomado posesión de su destino, el nuevo administrador de la Aduana de Puigcerdá, don Victor Zurit Yene.

—Por telégrafo ha comunicado el ministro de la Guerra á los capitanes generales de las distintas regiones, la orden de que se suspenda el movimiento de tropas y los cambios de guarnición en toda la Península.

Que sepamos, en esta ciudad no se ha recibido aún la órden del ministro.

—En virtud del acuerdo tomado por la Junta de Sanidad de Espolla, á causa de haberse desarrollado el sarampión en aquel pueblo, la Junta local de primera enseñanza ha ordenado el cierre de las escuelas del mismo y por igual motivo se ha hecho lo propio con la escuela incompleta de ambos sexos del pueblo de Alfar.

—En Figueras ha fallecido la virtuosa señora doña Teresa Rodeja, esposa del procurador causídico don Ignacio de Bodallés y Poli, al que dámos nuestro pésame.

—La floreciente sociedad «Las Odaliscas» ha preparado para la noche de hoy, verbena de San Pedro, una extraordinaria función á cargo de la compañía que dirije don Vicente Layo del Palacio, compuesta del cuerpo coreográfico infantil «Niños cordobeses» que tanto han llamado la atención.

Terminará el espectáculo con un baile de sociedad.

—A la avanzada edad de 72 años, ha fallecido en Oseja el acaudalado vecino de aquella localidad, don Cosme Puget.

D. E. P.

—Se ha nombrado comandante de Artilleria y director del parque de Figueras, al teniente coronel don Eduardo Arnais y Garralda.

—En Rosas, á consecuencia de haberse sabido de una manera oficial que va á dicha bahia la escuadra francesa al objeto de practicar maniobras, reina gran animación.

—Doña Adela Trayter, maestra de párvulos de La Bisbal, ha sido nombrada en virtud de concurso de ascenso maestra de la escuela de párvulos de Mont'ls.



## COSAS PASADAS

Recordando, amada mía,
tiempos para mí felices,
que eran muy cursis, me dices,
las cartas que te escribía.
Es cierto; están bien juzgadas
las pruebas de mi cariño:
si era yo entonces un niño,
¿qué había de hacer? Niñadas.
Hoy, que con el dolor lucho
y creo volverme loco
al ver que mi gozo es poco
y mi sufrimiento es mucho,
á tu opinión, vida mía,
contesto de esta manera:
—¡Quién tener ahora pudiera
aquella cursilería!

*Ramón Díaz.*

## Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Stos. Zoilo mrs. y Ladislao rey

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Cármen

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

CORTE DE MARÍA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Merced en los Dolores.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos



El señor Obier permaneció un instante inmóvil ante ella, con la mirada fija y como trastornado por una visión inesperada. Despues esta esclamacion se escapó de sus labios:

—¡Cómo!... ¡Genoveva!... ¡Sois vos!... ¡Vos aquí!...

La recién llegada tuvo una triste sonrisa.

—¿Habeis entregado á alguna otra persona mas que á mi la llávé de esta puerta secreta, por donde tantas veces he entrado?...

El magistrado protestó con calor.

—¡Cómo os atreveis á suponer... cuando cada vez os amo más, á pesar de hallarnos separados!... ¡Acaso podré yo amar en esta vida á otra muger que no sea la madre de nuestra hija!...

Despues, con una angustia que ahogaba las palabras en su garganta:

—Pero ahora que me acuerdo... ¡Dios mio!... La niña...

—Serenaos, Maximiliano—dijo gravemente la joven.—Si nuestra hija corriese el menor peligro, no estaría yo aquí! ¡Y si hubiese muerto, á mi me hubiese sucedido lo propio!

El señor Obier respiró.

—Pero, entonces, ¿qué quiere decir este viaje, esta visita?... ¿Qué significan esos vestidos de luto?.. ¿Ese doler que leo en vuestro semblante?...

Debia venir á vos, puesto que desde hoy seis para mi el único consuelo, el único apoyo, la única esperanza en este mundo!...

—¡Explicaos por Dios!

—Estos vestidos son los que mejor cuadran á una huérfana; este color es el de la hija que llora sobre la tumba de su padre...

—¿El comandante Martin?

—El cielo me lo ha llevado hace ocho dias.

Hubo un momento de silencio. Genoveva se había dejado



mente profesionales y que daban cierto carácter á las maneras y á la fisonomía del sustituto. No tenía más que treinta y dos años, y sin embargo se hubiera creido que tenia cuarenta; de tal manera la batalla de la voluntad contra el destino habían cansado sus rasgos.

Su frente se había prolongado hasta las sienes, su boca sonreía raras veces, su mirada era triste, su voz seca, con ciertas inflexiones de dureza y de amargura y su apostura era altanera y elegante, debemos advertir que esta rigidez desaparecía por la costumbre del trato y la cortesía, que son la segunda naturaleza del hombre de sociedad.

La sociedad, él huia de ella con tenacidad, casi con horror. Apenas se le veia en las reuniones, en las *soirées*, en los salones oficiales en donde su nombre, su posición y la historia de su familia, le ordenaban figurar. Allí hablaba muy poco y no bailaba nunca, jamás jugaba y se mostraba muy reservado para con las mujeres. No se le veia tampoco casi nunca en la *Pepiniere* los dias en que la música militar reune alrededor de un kiosco las vanidades de una gran capital de provincia. No se le conocían relaciones. Durante algún tiempo había frecuentado la casa de un comandante retirado que tenía una hija hermosa, y hasta se había hablado de su boda con la señorita Genoveva Martín. Pero esta era tan rica como él. ¿Para qué juntar dos miserias? El comandante y su hija habían abandonado la ciudad, con objeto de vivir con más economía en un pueblo de los alrededores. Y Maximiliano había vuelto á empezar su monótona vida de soltero, un poco más alejado de la sociedad, un poco más reconcentrado...

Este anciano precoz se consolaba, se distraia con el trabajo. Todo el tiempo que no empleaba en el Palacio de Justicia, lo empleaba en su despacho, inclinado sobre sus libros ó sus escritos. En este despacho es donde nosotros le en-

## Administración Principal de Correos de Gerona.

**Horas de salida y entrada de los correos en esta principal**

| | Entradas | Salidas |
|---|---|---|
| Madrid. . . . . | 9'30 mañana | 2'30 tarde |
| Barcelona. . . . | 9'30 m. 5'45 t. | 6'30 mañana y 2'30 tarde |
| Francia. . . . . | 7'30 m. 3'20 t. | 8'30 íd. y 5 tarde |
| S. Feliu de Guixols. | 7'30 m. 3'20 t. | 8'30 íd. y 5 tarde |
| Olot y su línea.. . | 5' 30 | 11 id. |

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10' 15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de a noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 miuntos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.





contramos, en una tarde de invierno sentado delante de una mesa, dando el último vistazo á los papeles que se relacionaban con el crimen del bosque de los Abetos, poniendo en ellos cuanto su conciencia le dictaba. Sus conclusiones eran el enviar á Miguel Smit y á sus cómplices ante los tribunales para que éstos «les juzgasen segun la ley.»

Maximiliano iba á escribir esta fórmula, cuando un antigue servidor que le había visto nacer entreabrió la puerta.

—¿Qué hay Noel?—preguntó el joven dejando la pluma.

—Una mujer que se empeña en que el señor la reciba.

—¿Una mujer?... ¿A esta hora? ¿Qué edad y que aspecto tiene?...

—¡Diantre! es una especie de aldeana que viene envuelta en un abrigo de capucha que impide el poderla ver la cara. Por más que la he dicho que el señor se hallaba ocupado en terminar un trabajo que le interesa mucho y que tenia órdenes de no molestaros, pretende tener necesidad absoluta de veros, para hablaros de asuntos que no pueden tener dilación...

—¿Dónde está?...

—La he pasado al salon en donde espera...

—Bueno. Dentro de un poco que entre aquí. Necesito terminar esto...

Para la mejor comprensión de lo que va á seguirse, es preciso hacer mención de esta particularidad topográfica.

Las tres habitaciones que componían la vivienda del abogado se sucedían. Se penetraba desde el salón al despacho y desde el despacho á la alcoba en la cual habia una salida casi secreta que daba á una escalera de servicio.

El despacho, estando en el centro, tenia dos puertas colocadas precisamente la una en frente de la otra; una comunicaba con el salón, la otra con la alcoba.



Después de la salida del criado, el sustituto se había puesto á escribir de nuevo, cuando sonaron tres golpecitos, regularmente espaciados, en la puerta que daba á la alcoba.

El sustituto se enderezó y volvió la cabeza violentamente hácia el sitio en donde el ruido había sonado. Si no hubiera dicho que dudaba en dar crédito á sus oidos.

La misma señal volvió á repetirse, clara, imperiosa y apresurada.

Cogió la lámpara con mano temblorosa y se dirigió, tambaleándose, hácia la puerta, y la abrió—no sin trabajo, de tal manera temblaban sus dedos, que no podía hacer girar la llave en su cerradura,—y entró en la habitación obscura estirando el brazo hácia adelante, con objeto de proyectar la luz con la lámpara que llevaba.

En círculo luminoso, formando por esta, apareció de repente una mujer, cuya presencia arrancó un grito de sorpresa al abogado.

Esta muger era alta, y su pura frente, en la cual se reflejaba como en un espejo la ansiedad de una alma atormentada por la inquietud, tenia por corona las trenzas de magnífica cabellera.

Había en ella, en medio de la altiva belleza de su rostro, algo que revelaba cansancio y sufrimiento. Se adivinaba que había un gran desencanto en aquel corazón. La virgen había perdido el reposo de las horas de ignorancia.

De aquellos dos hermosos ojos habían corrido esas lágrimas amargas y suaves que arranea el primer pesar que ocasiona el amor.

Llevaba un traje negro que realzaba lo escultural de su talle. Un velo de crespón medio envolvía su cabeza, haciéndola resaltar como la frente de una *Mater Dolorosa* sobre el terciopelo de un relicario. En el brazo llevaba un chal aun salpicado de la nieve que en el exterior estaba cayendo.